

01 DE MARZO DE 2026.

DOCTOR FLORENTINO PÉREZ PÉREZ.

GALARDONADO CON LA MEDALLA ÁNGEL ALBINO CORZO CASTILLEJO.

Ciudadano Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas, Doctor Eduardo Ramírez Aguilar, señoras y señores diputados del Honorable Congreso del Estado, funcionarios y funcionarias de los tres órdenes de gobierno, distinguidos representantes del Sector Educativo y Cultural, amigas y amigos. La vida me ha dado numerosos privilegios, uno de los mayores ha sido servir a Chiapas, esta tierra generosa de mujeres y hombres, nobles y valientes que han sabido escribir páginas memorables en la historia. Tierra, como decía Jan de Vois, donde el sentimiento chiapaneco se ha expresado para tomar por cuenta propia y soberana las decisiones claves de su devenir; aquí se ha defendido desde el sacrificio valiente de los Chiapa hasta el Congreso Indígena de 1974, la dignidad del hombre y de la mujer, su derecho a la lengua, a sus propios saberes y a un patrimonio cultural que viene de los confines del tiempo. Chiapas vio nacer en su seno a un hombre que sintetiza en una vida ejemplar lo mejor de nuestro Estado, por eso lleva de manera perenne su nombre, como muestra de orgullo e identidad. Reciba mi reconocimiento el Presidente Municipal de Chiapa de Corzo, Límbano Domínguez Román, quien trabajó para que la medalla que hoy recibo sin mérito pero con gratitud, pasara a ser entregada por el ayuntamiento de su pueblo para ser conferida hoy por primera vez en el Honorable Congreso del Estado. Agradezco a las y los diputados que integran la Sexagésima Novena Legislatura, especialmente a quienes integraron la Comisión para la entrega de la Medalla Ángel Albino Corzo Castillejo, por elegirme para recibirla, debo también agradecimiento eterno a las personas, organizaciones sociales e instituciones que tuvieron a bien postularme con énfasis a otro distinguido chiapacorceseño, Cicerón Aguilar, y por la distinción de permitirme acompañarlo en su gestión al rector de la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas, Doctor Oswaldo Chacón Rojas, quien también me consideró digno de esta medalla que portaré haciendo honor a quien se le recuerda permanentemente con su entrega, el Benemérito de Chiapas y del Sureste, el General Ángel Albino Corzo. Hoy, primero de marzo conmemoramos el natalicio de Don Ángel Albino, político de honradez acrisolada, liberal por

convicción y humanista por vocación; en los anales de nuestra historia se le recuerda por su compromiso con la educación de los pueblos originarios y por dotar a la universidad de su tiempo de un marco institucional sólido. Como gobernador respaldó con lealtad las leyes de reforma y juró la Constitución de 1857, dejando un legado de justicia y progreso. Nada angustia tanto como un sueño dentro de otro sueño, hoy al despertar en esta realidad, mi gratitud se extiende también a mi familia, ellos son en el aquí y ahora mi refugio y mi impulso y junto con la memoria de hombres como Ángel Albino Corzo, me inspiran a servir y honrar a Chiapas con todo el corazón, también a mis amigas y amigos, compañeros de ruta, con los cuales he compartido muchos anhelos, utopías y sueños que hoy están convirtiéndose en realidad, menciono especialmente a don Javier Espinoza Mandujano, Roger Mandujano, Carlos Román, Enrique Pérez López, Fanny López Jiménez, Areli Martínez y Toshiro Culebro. Desde mi presente histórico comparto mi sentipensar desde este gran sur global que potenció mi vocación de pensar, escribir y acompañar los procesos educativos y culturales. Soy hijo de los sueños y utopías y de las causas justas, me asumo como un trabajador de la duda y un obrero del intelecto, mi andar por la vida ha sido la educación y la cultura, porque estoy convencido que en ellas habita la posibilidad real de transformar nuestra sociedad y de abrir paso a un mundo más justo y más humano, ese anhelo de soñar y construir con los otros otras realidades me ha acompañado desde mi formación universitaria al lado de los libros, he tenido la fortuna de transitar por una sola ruta, la educación, la investigación, la lectura, la difusión de la cultura y la escritura. En la Universidad Nacional Autónoma de México, amplíé horizontes bajo la guía de maestras y maestros, cuya ambición y visión humanista fue enriquecida por el exilio latinoamericano y español, sembrando en mí una profunda sensibilidad hacia los sectores históricamente menos favorecidos, tuve el privilegio de aprender junto a maestros, cuyo pensamiento innovador los llevó a enfrentar incomprendimientos, e incluso desplazamientos; sin embargo, su ejemplo no se extinguió, encendió nuevas conciencias, hoy su legado perdurará en generaciones comprometidas con la dignidad y en el cambio. Uno de mis sueños ha sido contribuir al fortalecimiento de la educación en Chiapas, la he concebido siempre como el factor estratégico más poderoso para la transformación social; por ello, en cada responsabilidad asumida, he procurado ir más allá del deber formal, sumando iniciativa, compromiso y experiencia. Como ya se dijo, a principios de la década de los 80 me incorporé a la hoy Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas, desde ahí he contribuido a la formación de profesionistas, a la difusión de la cultura, a la escritura y a la reflexión académica; mientras escribía mi próximo libro que se llama Repensarnos como humanidad para volver a habitar el mundo, leí al filósofo Jean Marc, quien afirma que habitar no es solo

responder a necesidades funcionales, sino sentirnos libres en el lugar donde vivimos, confiar en él, estar en paz, cuando encontramos ese lugar ocurre algo casi mágico, podemos dormir tranquilos y podemos soñar y ese es uno de los logros importantes de nuestro Gobernador, el Doctor Eduardo Ramírez Aguilar, gracias señor gobernador, por traernos la paz. Nunca he trabajado esperando reconocimientos, mi mayor satisfacción ha sido sembrar semillas que reformen el pensamiento y descolonicen el saber, que hoy germina en generaciones de jóvenes que sirven a Chiapas y a México, creo firmemente que la educación no solo forma profesionistas, forma conciencias, construye ciudadanía y abre horizontes de dignidad y de humanismo, mientras exista una mente dispuesta a aprender y creo que Chiapas lee, Chiapas puede, es eso, ¿no? Señoras y señores, recibo la presea, que lleva el nombre del General Ángel Albino Corzo, que me conmueve profundamente, su vida encarna el espíritu de un liberal auténtico, educador, político y humanista al servicio de la república, como ha señalado Andrés Fábregas Puig, él fue un hombre comprometido con su tiempo, impulsor de la educación y constructor de bases institucionales para el buen gobierno, defendió la separación entre iglesia y estado y asumió con convicción la gobernatura en el año 1855, su visión quedó plasmada incluso en la en la cartografía de Chiapas que encargó Agrimensor Secundino Orantes, pieza clave para la defensa y soberanía del territorio chiapaneco. En el mismo horizonte, el pensamiento de colonial nos invita hoy a reconocer los saberes históricamente marginados, especialmente de nuestros pueblos originarios, nos recuerda que no existe un único modo de comprender el mundo, que hay pensamientos y conocimientos otros y que un convivir otro basado en el buen vivir, en el reconocimiento del otro como un nosotros, la armonía y respeto a la madre tierra y el sentido comunitario y pleno de la vida, principios de la filosofía de los pueblos originarios que hoy a nivel nacional e internacional nuestro gobernador está impulsando con esta idea de resignificar el aporte histórico de los pueblos originarios de Chiapas. De este sueño que está en otro sueño hoy despierto y comprendo que en este momento no es un sueño, sino que es una realidad compartida; gracias.